
Cerca y distante

Te amo cuando ríes vagamente,
cuando te vas, cuando te alejas,
cuando siento que me dejas.
pero... estás presente.

Eres la idea que el pensamiento
adora con ímpetu implacable,
un poema y una aurora
de amor interminable.

¡Ah! y mucho más que eso,
el remanso matutino de una
sonrisa y un beso en
los labios peregrinos.

Estás cerca y distante,
estás en el alma, en la memoria
en la mirada amante
en la tierra y en la gloria.

En la suave melodía,
en el silencio y en la sombra,
en la tierna luz del día
y en la voz que me nombra.

Te siento en una noche de verano,
en el susurrar del viento,
en la calma y en la divinidad de un rezo,
en las caricias de una mano
y en el éxtasis de un beso.